

Clínica Pediátrica (Cómo explorar al niño)

Prof. Andrés **Straffon Osorno**

México, D.F. Editorial Prado, S.A. de C.V. 2001

ISBN: 968-6899-30-8

Me permití realizar un análisis del libro *Clínica Pediátrica (Cómo explorar al niño)* del maestro Andrés Straffon Osorno, donde hace evidente el mensaje para los médicos de nuevas generaciones, sobre todo aquellos que dedicarán su profesión al cuidado de los niños. La clínica manda. El ser buen clínico implica un alto grado de suspicacia, ser un investigador nato de los acontecimientos normales y anormales. La utilización de todos nuestros sentidos y con la ayuda de herramientas básicas como el estetoscopio, estuche de diagnóstico, martillo de reflejos, báscula, cinta métrica, termómetro, diapasón, etc., obtendremos los pivotes de información primarios que mediante la asociación de ellos nos conducirán a una impresión diagnóstica o complejo sindromático, sobre los cuales decidiremos realizar en forma dirigida los estudios de laboratorio y gabinete que nos ayudarán a corroborar el diagnóstico preciso para tomar posteriormente las medidas terapéuticas apropiadas que permitan modificar la historia natural de los padecimientos y restablecer en forma oportuna la salud de los niños. Además, es imprescindible para el pediatra adentrarse en el laberinto social, ambiental, moral, cultural, económico que implica el binomio madre-hijo para ayudar a un niño a que tenga la oportunidad de desarrollar todo su potencial humano en forma sana.

Actualmente, con la ayuda de adelantos tecnológicos como la computación y la informática, podemos analizar en forma rápida y oportuna múltiples pivotes de información clínica que junto con el abordaje clínico inicial nos permitirá disminuir la posibilidad de error en el diagnóstico y terapéutica.

En Pediatría es fundamental conocer a profundidad los parámetros de crecimiento y desarrollo de las distintas edades (neonato, lactante, preescolar, escolar, adolescente), ya que éstos cambian rápidamente y puede llevarnos a una apreciación equivocada si no realizamos una interpretación correcta de los mismos.

Por último, considero que el pediatra clínico es el profesional médico que desarrolla en forma más intensa el arte de la clínica y la conjunción científica de los conocimientos médicos le permite desarrollar una Medicina más humanizada.

En la relación del triángulo sobre la cual se basa la Medicina humanizada, donde un vértice lo ocupa el niño y sus padres, el otro vértice lo ocupa el personal médico y paramédico y el último vértice lo ocupa la enfermedad, es importante establecer

una relación de confianza mutua y comunicación constante entre el personal médico y paramédico con el niño y sus padres. Esto nos permitirá con mayor facilidad borrar el vértice de la enfermedad y cumplir así con la justificación de nuestra profesión: Ser Pediatras de Excelencia.

Tte. Cor. M.C. Fernando **Quiñones de la Fuente**.
Jefe del Departamento de Pediatría Médica.
Hospital Central Militar.

